

LA “DIGICULTURALIDAD” O LA INTERCULTURALIDAD A TRAVÉS DE LAS TIC: UNA TENDENCIA EMERGENTE DE E-LEARNING HUMANIZADOR

The “digiculturality” or interculturality through ICTs: an emerging trend of humanizing e-learning

Juan J. Leiva Olivencia
Estefanía Almenta López
Universidad de Málaga (España)
juanleiva@uma.es / almenta@uma.es

Recibido: 03/05/2013

Aceptado: 03/06/2013

Resumen

Este trabajo ofrece una reflexión pedagógica crítica acerca de la necesidad y emergencia de generar claves pedagógicas para la innovación y el cambio social en las instituciones universitarias y formativas del siglo XXI desde un enfoque de digiculturalidad, esto es, desde una mirada de aprovechamiento de la interculturalidad a través de las TIC. Así, la digiculturalidad como tendencia emergente de una educación virtual más humana e inclusiva plantea la necesidad de impulsar las competencias interculturales como elementos esenciales de las interacciones virtuales en una sociedad en permanente cambio social y tecnológico.

Abstract

This paper offers a critical pedagogical reflection on the need to generate key pedagogical elements to foster innovation and social change in universities and other educational institutions for the XXI century. These key pedagogical elements can be generated using a digicultural approach; this is, from a perspective of interculturality through ICT. Thus, digiculturality - as an emerging trend of a more humanizing and inclusive e-learning - raises the need to

promote intercultural competence as the essential constituent of virtual interactions in a constantly changing society.

Palabras Clave: digiculturalidad, competencias interculturales, comunidades de aprendizaje, aprendizaje cooperativo, sociedad del conocimiento.

KeyWords: digiculturality, intercultural competence, learning communities, cooperative learning, knowledge society.

Introducción

En un mundo donde proliferan los MOOCs, las redes sociales y los continuos avances tecnológicos, no cabe duda señalar que el mayor protagonismo que han adquirido los flujos migratorios, plantean nuevas exigencias, demandas y desafíos al ámbito pedagógico, presencial y virtual. Nos encontramos inmersos en una sociedad postmoderna y multicultural que aspira a la construcción de la interculturalidad en lo social y presencial, y a la digiculturalidad en lo cultural y virtual (Priegue y Leiva, 2012).

Todo ello requiere que reflexionemos en mayor medida sobre el nuevo papel que, desde un paradigma inclusivo, comprensivo e intercultural, han de asumir las instituciones educativas aprovechando las posibilidades y oportunidades que nos ofrecen las TIC (tecnologías de la información y las comunicaciones) para superar esa distancia entre la escuela y las realidades socioculturales diversas, cambiantes y complejas en las que vivimos. Tal y como apunta Pérez Gómez (2012), la era digital requiere aprendizajes que nos permitan manejar la incertidumbre y la ambigüedad del mundo actual.

Atendiendo a lo expuesto por De Pablos (2009), al igual que el uso de las TIC en la enseñanza está teniendo un papel muy importante para lograr un replanteamiento metodológico, didáctico, curricular, organizativo en todos los niveles educativos con la mirada puesta en la optimización de los índices de calidad; también constituyen un instrumento valioso para aproximar culturas diferentes, reflexionar sobre la cultura de la diversidad, y promover una comunicación intercultural. Del mismo modo, para materializar los conceptos de

interactividad, interconexión, instantaneidad, intercambio, conocimiento, enriquecimiento y ciudadanía intercultural, es necesaria una estrategia metodológica basada en el aprendizaje cooperativo, participativo y en red entre los centros de diversos lugares de nuestro mundo (Tubela y Vilaseca, 2005).

Para lograr este propósito, las TIC constituyen una herramienta fundamental e imprescindible, no sólo por crear una comunidad donde los estudiantes pueden interactuar y compartir el conocimiento, sino por su potencial para transformar las prácticas educativas (Kozma y Anderson, 2002). Es más, no hay duda de que Internet y las redes sociales ponen a disposición de las escuelas inclusivas e interculturales todo lo necesario para generar y construir comunidades virtuales de aprendizaje intercultural, a través de multitud de herramientas susceptibles de favorecer la comunicación, la construcción compartida de conocimiento y el intercambio de información acerca de experiencias en educación intercultural entre todos los miembros de las comunidades educativas (Martínez y Prendes, 2003; De Haro, 2010).

El potencial pedagógico de las TIC en la sociedad del conocimiento

A todas luces es claro que la incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) a los procesos de enseñanza-aprendizaje constituye uno de los mayores desafíos que debe afrontar nuestro sistema educativo. Nos referimos a un desafío que forma parte de un proceso de mayor calado con repercusiones que afectan a las distintas dimensiones de nuestra sociedad, y tanto a aquellos ámbitos que compartimos como ciudadanos como a muchos otros que nos incumben como individuos particulares.

En este contexto no debe sorprender la proliferación de distintos posicionamientos sobre el papel que tiene que desempeñar la tecnología en la sociedad de la información. Los planteamientos han sido variados, y aún contrapuestos, pero moviéndose entre dos extremos que van desde los discursos apocalípticos que insisten en el fin de los ideales y valores del modelo humanista de la cultura, hasta aquellos que hacen apología de los medios tecnológicos como la panacea de una sociedad más eficaz y llena de bienestar para sus ciudadanos (Area, 2010).

Como no podía ser de otra forma, las instituciones educativas también se han visto afectadas por las controversias derivadas de tan intensos debates. Esto se ha traducido en la difusión de varios enfoques (Mominó, Sigalés y Meneses, 2007), contrarios en determinados aspectos y complementarios en algunos otros, centrados en el estudio de la integración de las TIC en la educación.

En todo caso, en lo que sí hemos alcanzado un cierto consenso es en el reconocimiento de la influencia que ejercen los dispositivos tecnológicos en la vida de todos los ciudadanos pero, sobre todo, en la necesidad de asumir los desafíos educativos derivados de tal influencia. De acuerdo con Cabero, López y Llorente (2009), la escuela debe revisar el viejo concepto de alfabetización y avanzar en la identificación de nuevas formas de alfabetización que faciliten el desarrollo de las competencias que demanda la sociedad actual. Sin lugar a dudas, disponer de las destrezas que implica el manejo de los medios tecnológicos, la capacidad para interactuar con personas de orígenes diversos, aprender a aprender, etc., son aspectos que hasta el momento han ocupado un segundo plano en los procesos de aprendizaje de nuestros estudiantes pero que hoy en día se han convertido en elementos imprescindibles en la formación de la ciudadanía del siglo XXI.

No es extraño, por tanto, que el concepto *Lifelong Learning* haya adquirido la consideración de pieza clave para el desarrollo económico y social de todos los países de la Unión Europea. Si la formación de una persona no puede reducirse a una determinada etapa educativa, una de las prioridades de las instituciones educativas debe ser favorecer el desarrollo de las competencias necesarias para aprender de manera autónoma. Haciendo nuestras las palabras de De Miguel (2005, 17): *el nuevo orden social “exige a cada sujeto una capacitación personal crítica que favorezca la interpretación de la información circulante y la generación del conocimiento propio que le permita aprender de forma continua”*. Y es en este aspecto donde las TIC nos abren nuevas posibilidades de acción educativa. Tal y como apuntan Borrero y Yuste (2011) la incorporación de las TIC en los ámbitos educativos, tanto formales como no formales, ofrecen múltiples y nuevas alternativas de acceso a la información y gestión del conocimiento. Hoy en día los canales de comunicación se multiplican vertiginosamente, la tecnología no para de innovar y el tiempo dedicado al consumo de los medios de comunicación crece a un

ritmo acelerado. No obstante, y de acuerdo con Francisco (2010), lo importante no está tanto en adquirir o asimilar información, sino en integrarla y reconstruirla críticamente en el propio –y personal– conocimiento del saber, el saber en conocimiento y el conocimiento en cultura.

No podemos seguir sin detenernos en otro término de gran relevancia en la sociedad actual y que ha significado el inicio de una profunda transformación en las instituciones educativas de nuestro tiempo. Nos referimos al concepto de competencia que, como es bien sabido, a pesar de tener su origen en un contexto vinculado al empleo, en un periodo relativamente corto de tiempo, su alcance se ha dejado sentir con fuerza en las distintas reformas que se han llevado a cabo en los sistemas educativos de los países europeos. Concretamente, el proceso de reflexión en torno a las competencias en la educación básica, iniciado con el Informe DeSeCO (OCDE, 2005), culmina con la definición de un marco conceptual que pretende contribuir a la identificación de las denominadas competencias clave, es decir, el conjunto de conocimientos, destrezas y actitudes que han adquirido la condición de imprescindibles en la sociedad contemporánea. La propuesta de la OCDE considera tres bloques de competencias clave (ver figura 1), estrechamente vinculadas con varios términos que, como veremos, son fundamentales en nuestra propuesta:



Fig. nº 1.

Bloques de competencias clave (Fuente: elaboración propia a partir de la propuesta de la OCDE, 2005).

Además, el desafío que plantea la generación de todos los niveles educativos, especialmente en aquel alumnado universitario de las titulaciones conducentes a ser profesionales de la educación, sería adquirir competencias interculturales desde un nuevo enfoque de formación universitaria, más preocupada por los principios de procedimiento didáctico-estratégicos y los valores educativos de la diversidad y el respeto cultural, que por meras aplicaciones o conocimientos teóricos de una aparente y aséptica tecnología educativa. Esto, de acuerdo con lo planteado por Valls y Otros (2002), supone que el profesorado universitario comience a incentivar y a generar en las aulas universitarias procesos didácticos en términos de comunidades de aprendizaje, lo cual exige la puesta en marcha de todo un conjunto de iniciativas que, desde la transformación de la organización escolar y de su funcionamiento, culmine en la acogida y promoción de la diversidad cultural como un eje formativo fundamental en el aprendizaje de las competencias *digiculturales*.

La cooperación en red desde los parámetros de la interculturalidad

Cierto es que una de las principales funciones de cualquier sistema educativo es posibilitar el desarrollo integral del alumnado. Esta tarea nunca ha sido fácil, pero podemos afirmar que hoy día se ha convertido en un reto aún mayor debido a los profundos y acelerados cambios sociales que se vienen produciendo (De Pablos, 2009). Uno de los factores fundamentales de dichos cambios ha venido motivado por una creciente multiculturalidad en nuestras sociedades, que, si bien nunca han sido homogéneas, dado que la diversidad cultural es algo consustancial a la propia sociedad, sí es cierto que en el caso español y en poco más de dos décadas esta presencia de personas de culturas diversas ha crecido exponencialmente, configurando una sociedad en la que se ha hecho más que evidente la pluralidad de identidades culturales.

El fenómeno de las relaciones interculturales se ha convertido en un tema de máximo interés para gran número de profesionales dedicados a distintos campos de estudio. Por su parte, la educación intercultural ha adquirido la consideración de herramienta fundamental de cara a superar los prejuicios que existen hacia los grupos minoritarios, así como para conseguir una interacción

cultural en el contexto educativo basada en el mutuo enriquecimiento (Priegue y Leiva, 2012). Es por ello que cuando hablamos de educación intercultural estamos planteando estrategias de innovación con la finalidad de producir cambios en los procesos educativos para que éstos se adapten tanto a las necesidades del alumnado como a las exigencias sociales del momento.

En este sentido es importante poner de relieve el hecho de que la educación intercultural debe tener presente a todos los escolares y no únicamente a aquellos alumnos pertenecientes a minorías, es decir, *“este tipo de educación va encaminada a conseguir en todos los alumnos, de todos los centros, a través de cualquier área y ámbito curricular, una sólida competencia cultural; es decir, una serie de aptitudes y actitudes que capaciten a todos los alumnos para funcionar adecuadamente en nuestras sociedades multiculturales y multilingües”* (Jordán, 1996, 27-28).

La Educación Intercultural a través de las TIC: algunos ejemplos

En las aulas, en mayor o menor grado y gracias al buen quehacer profesional de los docentes, se han ido integrando las TIC en sus programaciones y procesos de enseñanza-aprendizaje acordes con su aparición y contexto (televisión, vídeo, retroproyectors, internet, redes sociales, ...). Además, al margen de las carencias que el profesorado percibe en su formación para el manejo y aprovechamiento de las TIC (Monereo, 2009), los estudios dan cuenta de la mayor sensibilidad que ha ido desarrollando este colectivo hacia la necesidad de introducir las tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sobre todo, por su gran potencial para diversificar el proceso de enseñanza-aprendizaje y de atender, en mayor medida, las necesidades particulares que pueda presentar el alumnado, especialmente, el procedente de la inmigración.

En este sentido, resulta muy relevante destacar el trabajo realizado en la Comunidad Autónoma de Andalucía, donde la Consejería de Educación viene impulsando el desarrollo de nuevas estrategias educativas de cooperación, formación y participación de las familias. De hecho, la Consejería de

Educación, a través de la Plataforma Educativa Helvia (accesible desde el siguiente enlace,

http://www.juntadeandalucia.es/averroes/helvia/sitio/index.cgi?wid_seccion=2ywid_item=24), está facilitando la creación de redes de innovación e investigación, la base andaluza de recursos digitales (BARTIC), un banco de materiales digitales accesible a toda la ciudadanía donde se podrán buscar y descargar juegos, experiencias educativas, contenidos escolares y objetos de aprendizaje, así como espacios virtuales destinados a las comunidades educativas para facilitar la posibilidad a docentes, familias y alumnado de crear sus propias weblogs, foros y bitácoras en los que intercambiar reflexiones, ideas, propuestas y recursos educativos diversos.

De similar envergadura es el esfuerzo realizado en la Comunidad Autónoma de Galicia para poner en marcha desde el curso 2010-11 el “Proyecto Abalar” (<http://www.edu.xunta.es/web/abalar>), una iniciativa que tiene por objetivo potenciar la integración plena de las TIC en la práctica educativa en esta Comunidad y que apuesta por el concepto de centro educativo digital. Por y para ello, desde la Consellería de Educación y Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia se ha realizado una gran inversión económica a fin de dotar a los centros escolares de los recursos humanos y pedagógicos, así como de las infraestructuras y servicios necesarios, para el aprovechamiento cotidiano de la tecnología por parte de todos los agentes de la comunidad educativa. Además de promover distintas acciones formativas para mejorar la preparación del profesorado en el manejo y aprovechamiento de los soportes tecnológicos, en el marco del proyecto se ha creado un portal digital (Espazo Abalar) que aloja recursos educativos en soporte digital para los distintos niveles de enseñanza que los docentes pueden utilizar en sus materias y dispone de varias aplicaciones telemáticas que facilitan la comunicación entre los distintos miembros de la comunidad educativa.

Sin dejar de reconocer los avances que pueden derivarse de la puesta en marcha de soportes digitales que promueven la colaboración entre la escuela y los demás agentes educativos, probablemente el aprovechamiento de sus ventajas desde una perspectiva intercultural dependerá tanto de la buena voluntad de los docentes como de la formación que hayan recibido para ello. En este sentido, uno de los proyectos donde se puede observar con nitidez la

vinculación y traducción práctica de la interculturalidad a través de las TIC es el proyecto E-Culturas (<http://www.e-culturas.org>), proyecto desarrollado por el Grupo IDEO, de la Universidad de Jaén, y que tenía como objetivo fundamental el establecer una plataforma virtual que sirviera especialmente al alumnado de educación primaria a mejorar su capacidad de intercambio y comunicación cultural con alumnado perteneciente a centros de diversos países latinoamericanos. Apuntando en esta misma dirección tampoco podemos olvidar los programas educativos de la Unión Europea que promueven el intercambio intercultural y la alfabetización digital. De hecho, tal y como plantea Martínez (2010), el objetivo fundamental de estos programas formativos es reforzar la cohesión social, el desarrollo personal, el diálogo intercultural y la participación activa de los jóvenes ciudadanos europeos. Una de las iniciativas más conocidas es el eTwinning (<http://www.etwinning.net/es/pub/index.htm>), que permite la comunicación e intercambio de experiencias educativas interculturales entre escuelas distantes geográfica y culturalmente.

A nivel estatal, resulta imprescindible hacer mención al banco de recursos del Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y Formación del Profesorado (INTEF) del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España. La sección de Recursos Educativos de la web del Instituto (<http://www.ite.educacion.es/es/recursos>) pone a disposición del público (bajo licencia Creative Commons) una gran colección de materiales didácticos organizados en categorías, que en su mayor parte han sido desarrollados por docentes en activo. Esta web recoge además los materiales premiados por el Concurso de Recursos TIC organizado por este mismo Instituto.

Por otro lado, el INTEF ofrece a los docentes de cualquier nivel educativo la posibilidad de participar en el proyecto EDA (Experimentación Didáctica en el Aula). El profesorado puede acogerse a este proyecto de forma voluntaria, y comprometerse a usar materiales digitales en la mayoría de sus clases durante al menos dos meses. Durante este tiempo los docentes participantes cuentan con materiales específicos de guía y referencia, así como con asesoramiento tutorial para los aspectos metodológicos y con asesoría técnica sobre el uso de los programas y aplicaciones. Puede obtenerse más información sobre el proyecto en <http://recursostic.educacion.es/eda/web/>

Hablamos, en definitiva, de vivir la escuela y la interculturalidad como una construcción comunitaria participativa (Puigvert y Otros, 2006). Teniendo esto presente, lo que ahora exponemos son algunos de los objetivos más relevantes en relación al aprovechamiento de las TIC y el desarrollo de estrategias prácticas que, desde los principios de la interculturalidad, favorezcan una mayor implicación de la comunidad educativa en los procesos educativos:

- ✓ Potenciar la comunicación con la comunidad educativa y su entorno social: hojas informativas, páginas Web, correo electrónico, en el que se divulgue el Centro y su oferta educativa, relación con las AMPAs, e intercambio de información con las familias.
- ✓ Fomentar actividades de participación virtual de toda la comunidad educativa, a través de la puesta en práctica de un periódico digital, blogs por cursos o niveles educativos, exposición de webquest por parte de los docentes, foros y debates a través de la plataforma virtual del centro escolar, planteando encuestas, jornadas virtuales de puertas abiertas.
- ✓ Incrementar la utilización de las TIC por parte de toda la comunidad educativa, especialmente de las familias, con el fin de promover su participación activa en la elaboración de los documentos pedagógicos del Centro, potenciando la Wiki y el Foro, así como el correo electrónico como medio de aportar recomendaciones y aportaciones comunitarias a la vida educativa del centro escolar, así como para contactar con el profesorado.
- ✓ Generar redes de discusión e intercambio donde todos los agentes de la comunidad educativa establezcan contactos con otras comunidades educativas, tanto del entorno cercano como de zonas geográficas distantes, como plataforma para conocer la experiencia de otras escuelas con configuraciones culturales diferentes

Reflexiones finales

Los numerosos cambios que se han producido en un breve periodo de tiempo y, sobre todo, la velocidad con la que han tenido lugar dichas transformaciones, han sido el origen de una preocupación creciente en torno a la capacidad de la escuela para formar a la ciudadanía del siglo XXI. Y aunque resulta harto complicado establecer prioridades cuando abordamos un asunto de relevancia

incalculable como es la educación de los jóvenes, uno de los retos más importantes de nuestro tiempo tiene que ver con el desarrollo de aquellas competencias que, desde el respeto y valoración de una sociedad positivamente multicultural e interconectada, facilitan tanto el conocimiento de otras perspectivas y percepciones sobre la realidad como el análisis crítico de las propias.

Ciertamente, sería una falacia negar que en los últimos años se han producido numerosos avances, pero no es menos cierto que en el seno de nuestras escuelas persisten problemáticas de las que ya hemos dado cuenta en otras ocasiones, caso de la necesidad de intensificar las relaciones entre familias, escuela y comunidad, asunto ampliamente demostrado que no precisa que añadamos más o mejores argumentos. Pero en lo que sí hemos de insistir es en la búsqueda de nuevas fórmulas susceptibles de optimizar el nivel de implicación y compromiso de instancias y agentes educadores.

La digiculturalidad es una tendencia emergente en la construcción solidaria, compleja y crítica de una formación libre donde la interacción cultural se presenta como un elemento a veces invisible de la educación virtual, pero de gran valor y potencialidad pedagógica (Borrero y Yuste, 2011; Leiva, Borrero y Yuste, 2011). Precisamente por ello creemos que una de las claves se sitúa en la mayor rentabilización del espacio digital de comunicación para fortalecer una conectividad de corte intercultural mediante la configuración de nuevos espacios de colaboración y aprendizaje que favorecen el desarrollo de estructuras de trabajo cooperativo en la red. Esto supondrá mejoras en el conocimiento, la comprensión y la convivencia intercultural en los más jóvenes, consumidores y también creadores de significados culturales cada vez más diversos, cambiantes, dinámicos y portadores de una interculturalidad emergente en los contextos virtuales de aprendizaje.

Referencias bibliográficas

Area, M. (2010). *Enseñar la competencia digital e informacional* [diapositiva]. Peñaranda de Bracamonte, 27. Consulta el 30 de abril de 2013, http://www.slideshare.net/citafgsr/manuel-area-cita2010?from=share_email_logout2

- Borrero, R. y Yuste, R. (2011). "Digiculturalidad.com. Interculturalidad y TIC unidas en el desarrollo del enfoque competencial del curriculum", en Leiva, J. y Borrero, R. (Coords.). *Interculturalidad y escuela. Perspectivas pedagógicas en la construcción comunitaria de la escuela intercultural* (pp.145-164), Barcelona: Octaedro.
- Cabero, J, López, E., y Llorente, M. (2009). *La docencia universitaria y las tecnologías Web 2.0. Renovación e innovación en el Espacio Europeo*. Sevilla: Mergablum.
- De Haro, J. J. (2010). *Redes Sociales para la educación*. Madrid: Anaya.
- De Miguel, M. (2005). Cambio de paradigma metodológico en la educación superior. En *Cuadernos de Integración Europea*, 2, pp.6-27.
- De Pablos, J. (Coord.) (2009). *Tecnología Educativa*. Málaga: Aljibe
- Francisco, A. (2010). Construyendo ciudadanía participativa en la sociedad de la información. En *Pixel Bit*, 37, pp. 135-146.
- Kozma, R. B., y Anderson, R. E. (2002). Qualitative case studies of innovative pedagogical practices using ICT. En *Journal of Computer Assisted Learning*, 18, pp. 387–394.
- Jordán, J. A. (1996). *Propuestas de educación intercultural para profesores*. Barcelona: CEAC.
- Leiva, J., Yuste, R. y Borrero, R. (2011). La interculturalidad a través de las TIC: Caminando hacia la 'digiculturalidad' con las comunidades virtuales de aprendizaje. En A. Hernández y S. Olmos (Coords.) *Metodologías de aprendizaje colaborativo a través de las tecnologías* (pp. 253-263), Salamanca: EUS.
- Martínez, F. (2010). *Las redes digitales como marco para la multiculturalidad*. Alcalá de Guadaíra (Sevilla): MAD.
- Martínez, F. y Prendes, M. P. (2003). ¿A dónde va la educación en un mundo de tecnologías?, en Martínez, F. (Comp.). *Redes de comunicación en la enseñanza. Las nuevas perspectivas del trabajo corporativo* (pp. 281-300). Barcelona: Paidós;
- Mominó, J. M., Sigalés, C. y Meneses, J. (2007). *La escuela en la sociedad red. Internet en la educación Primaria y Secundaria*. Barcelona: Ariel.
- Monereo, C. (2009). Internet, un espacio para desarrollar las competencias básicas. En Monereo, C. (Coord.), *Internet y competencias básicas. Aprender a colaborar, a comunicarse, a participar, a aprender* (pp. 5-26). Barcelona: Graó.

- OCDE (2005). *The definition and selection of key competencies. Executive Summary*. Consulta el 30 de abril de 2013, <http://www.oecd.org/dataoecd/47/61/35070367.pdf>
- Pérez Gómez, A.I. (2012). *Educarse en la era digital*. Madrid: Morata.
- Priegue, D. y Leiva, J. (2012). Las competencias interculturales en la sociedad del conocimiento: reflexiones y análisis pedagógico. En *EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 40. Consulta el 30 de abril de 2013, http://edutec.rediris.es/Revelec2/Revelec40/competencias_interculturales_sociedad_conocimiento_reflexiones_analisis_pedagogico.html
- Puigvert, L. y Otros (2006). *Teorías y Sociedades Dialógicas. Nuevas transferencias ciencia y sociedad en la era del conocimiento*. Madrid: Ministerio de Ciencia y Tecnología.
- Thomas, J.W. (2000). *A review of research on project-based learning*. San Rafael, CA: Autodesk Foundation.
- Tondeur, J., Devos, G. y Van Houtte, M. (2009). Understanding structural and cultural school characteristics in relation to educational change: the case of ICT integration. En *Educational Studies*, 35 (2), pp. 223-235.
- Tubela, I. y Vilaseca J. (2005). *Sociedad del conocimiento, cómo cambia el mundo ante nuestros ojos*. Barcelona: UOC.
- Valls, R. y Otros (2002). *Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación*. Barcelona: Graó.